

## SOBRE LOS PUNTOS DE "JUEGAR" PARA LOS BRUJ. CONSILIARIOS

Las diversiones y lo humano, - Los dos fines de la diversión: descanso del cuerpo para ponerlo mejor a la disposición del espíritu; desarrollo armónico de las facultades.

1º,- Siempre es más cómodo participar en una diversión de masa, porque es más fácil aprovecharse del ambiente hecho que crearse uno propio. Además, la gente no está preparada para gustar otra cosa que el ruido. Los placeres suaves e interiores, necesitan un cultivo de la sensibilidad que la mayoría de hoy no tiene.

Los frutos son indudablemente mucho mayores en las individuales, porque éstas ponen en juego las distantes facultades y resortes del individuo. Con las de masa, se va poco a poco al hombre "en serie". Ejemplos claros: parece una obligación salir a todos los espectáculos, fiestas de bar etc. de día y de noche, cuando muchas veces se está divirtiéndose mejor en otro sitio.

! Y cuanta falta de personalidad se registra!

2º,- La mayoría se inclina ahora por ser espectador en las diversiones. Son muchos los que ven deporte pero pocos los que lo practican. De la misma manera, la gente asiste pasivamente al cine, sin intentar reflexionar y sacar enseñanzas. Sin embargo, es preferible, ser actor que espectador.

El actor pone en juego algo propio en la diversión, y de esa manera cultiva sus facultades. El espectador no hace más que almacenar lo que ve o lo que oye. Jarse en el que juega un partido o hace una excursión. El primero, al saber hacer con medida, da un descanso al cuerpo, fatigado por otro trabajo distinto y además ejercita su inteligencia en la concepción de las jugadas; en la contemplación de un buen paisaje adquiere sensibilidad para disfrutar de la belleza.

Caso clásico en el cine o en el monte. Han visto dos una misma película. A la salida, uno habla de lo que pretendían los personajes, de la enseñanza central de la película, de su moralidad, del bien o el mal que puede producir. Ha hecho trabajar a su inteligencia y sabe formar un juicio. El otro solo ha visto los cuadros que se le presentaban delante, pero no ha sabido comprender la enseñanza que allí había, ni se ha dado cuenta de las diversas facetas de otros países etc.

Del monte, uno viene hablando del amánetaco y del número de kilómetros que ha recorrido. El otro se ha dado cuenta del paisaje, su belleza, de la grandiosidad de la Creación. Para éste, descanso del cuerpo y cultivo del alma, para aquél, quizás el cuerpo destrozado y el alma vacía.

Una cosa que hay que tener en cuenta es el equilibrio de las diversiones. Evitar el exclusivismo. Las puramente intelectuales no cultivan el cuerpo y al al se resiente el espíritu de la mala disposición del cuerpo.

Las puramente corporales, dejan vacío el espíritu y sin cultivar la parte más importante de nuestro ser, la que más felicidad va a dar y la principal para llevar a cabo nuestra misión.

Los que se dedican a trabajo corporal, tienen que buscar diversiones corporales que desarrollen lo que su trabajo no desarrolla. Pero principalmente, el espíritu que apenas tiene ocupación en su trabajo.

Los intelectuales al revés. mucho cultivo del cuerpo y de las facultades espirituales olvidadas en su trabajo.

Las diversiones no son un fin, sin medio. Hoy en día la juventud lo toma al revés. Parece que la única razón de vivir, es divertirse. Así se olvidan deberes graves y sus mismo intereses. Ejemplo: la clase obrera dormida entre el baile, fútbol, taberna etc. Después se quejan de que les explotan.

Las diversiones más corrientes embrutecen al individuo y le incapacitan para ejercer sus responsabilidades.